

**Amimet quiere poner en marcha un grupo de baile en silla de ruedas en la Ribera**



# Bailar

## en silla de ruedas

**P**ara muchos bailar es una forma más de diversión, una afición a la que dedicar el tiempo libre, pero ¿qué ocurre con aquellas personas que sufren algún tipo de minusvalía física o psíquica?

Por este motivo, la Asociación de Disminuidos Físicos de la Ribera, Amimet, se planteó el pasado sábado una pregunta, "¿Bailar es un placer?" para lo que contó con la presencia de Esther Amorós y Natalio Maiztegui, profesores pioneros en España de la terapia de baile en silla de ruedas.

Para esta pareja de apasionados del baile no deben existir barreras ni limitaciones para las personas que desarrollan su actividad en una silla de ruedas. "Se trata de una gran terapia, puesto que aporta diversión y disfrute y aumenta la comunicación y la relación con los demás, ya que muchos de estos bailes son en grupo", afirma Esther Amorós.

Su positiva experiencia y trabajo con personas disminuidas en el centro "Infanta Elena" de Pamplona ha llevado a estos jóvenes a reflexionar sobre la vida, "nos miramos mucho el ombligo", señala la bailarina, "y muchas veces la vida es dura y un accidente o enfermedad puede dejarnos en una silla de ruedas y hay que salir adelante". Esta visión ha he-

cho que el empeño puesto en mejorar en su afición al baile lo compartan ahora con las personas con algún tipo de discapacidad "porque todo el mundo se merece disfrutar de la vida y sacar nuestro yo y la tera-

pia de la música ha demostrado ser muy importante", aseguran.

Se trate de Salsa, Merengue, Cha-cha-chá, todo puede adaptarse al baile en silla de ruedas, especialidad que se desarrolla en

dos modalidades, duo, en la que los dos miembros de la pareja bailan en silla de ruedas, y combi, en la que una de las personas no sufre discapacidad. El resto, indica la profesora, "dependerá de cada uno y de

lo que se busque. Hay personas que sólo quieren disfrutar, otras que quieren competir, y hay gente que simplemente quiere escuchar la música".

Lo único necesario para bailar, explica Esther Amorós, es tener algo de marcha, "el resto puede adquirirse con las técnicas correctas, se puede progresar bastante pronto, aunque cada uno tiene su evolución y ritmo, cada persona es un mundo y cada uno necesita unas ayudas extras, es un trabajo colectivo y en grupo que facilita la comunicación entre ellos, pero a la vez es muy personal y adaptado para cada individuo".

Tudela quiere sumarse a esta terapia y Amimet estudiará la posibilidad de poner en marcha un grupo en Tudela si se cuenta con personas interesadas en esta modalidad que ya ha sido aceptada como deporte de invierno y cuyos precursores en los países del norte de Europa ya tratan de convertir en especialidad Paralímpica.

J. Ramos



**"Todo el mundo merece disfrutar de todas las cosas de la vida"**

### Origen

El baile en silla de ruedas tiene su origen en Holanda y es una terapia relativamente novedosa.

"Surge gracias al trabajo de una bailarina y coreógrafa holandés, que tras un accidente quedó en silla de ruedas", explicaron Maiztegui y Amorós.

"Ella quería seguir bailando porque había sido su vida y con la ayuda de una fisioterapeuta fueron adaptando los bailes que realizaba a la nueva situación de la silla de ruedas".